

Estos factores influirán en la nota crediticia en México en 2020

El T-MEC aprobado despejará el panorama, pero no será un “milagro” que atraiga más inversiones y mejore por sí sola la calificación crediticia de México, de acuerdo con HR Ratings.

18-02-2020, 6:00:47 AM

¿El Tratado Comercial México-Estados Unidos y Canadá (T-MEC) tendrá efectos para la mejora de la nota crediticia de México? Para HR Ratings, este es uno de los factores menos relevantes a considerar..

“Ahora no nos interesa el efecto a largo plazo del acuerdo comercial. En términos generales vemos que nada cambia, pero consideramos las condiciones que actualmente existen y lo que nos interesa es la tasa crecimiento potencial de Estados Unidos”, dijo Boni en entrevista con **Alto Nivel**.

En cambio, los factores que pueden influir en el desempeño económico de México – **y por tanto en la calificación**– son **el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y el desarrollo del sector manufacturero en Estados Unidos**, de acuerdo con Félix Boni, director general de análisis en HR Ratings.

El especialista explica que la calificadora también evaluará el **desempeño de las finanzas públicas del país, aunque el viento sopla en contra con el estancamiento del crecimiento de la economía nacional** y las proyecciones de analistas, que advierten crecimientos cercanos a 1% durante este año.

La nota para los bonos soberanos de México de HR Ratngs es **de ‘A-’ con perspectiva negativa**, que mantiene desde octubre de 2018, cuando modificó a la baja la perspectiva por la cancelación del NAIM y el **deterioro en la percepción de inversión**.

Para el director de análisis de HR Ratings, del lado positivo de la balanza se encuentra el tipo de cambio, los bajos niveles de inflación, el superávit en el balance primario y el nivel de la deuda de México.

“**Es probable que vamos a terminar el año con un nivel de deuda bajo, que es positivo para la calificación, pero con un escenario de crecimiento hacia el futuro complicado y con muchas presiones para aumentar el gasto**, esperamos un cambio en el régimen fiscal por parte del gobierno”, dijo el especialista.

En 2019, México registró un superávit primario de 1.1% del PIB, mayor al superávit de 0.6% del año anterior. En tanto, la deuda del Sector Público, representó 44.7% del PIB, monto inferior en 0.2 puntos porcentuales en comparación con el cierre de 2018.

Más allá de los programas sociales, que son uno de los ejes de esta administración, para Boni, el gasto en pensiones y el nivel de deuda, pese a que no ha crecido, son factores que ejercen presión sobre las finanzas públicas del país, a lo que se suma los bajos niveles de inversión.

El gobierno actual enfrenta problemas para aumentar la recaudación. En 2019, los ingresos por Impuesto Sobre la Renta (ISR) fueron de 1.686 billones de pesos, una variación de -2.2% con respecto al año anterior. En tanto, se registraron 933,326.8 millones de pesos por concepto de ingresos por Impuesto al Valor Agregado (IVA) 2.3% menos que el año pasado.

El director de análisis de HR Ratings explica que, sin los ingresos petroleros, los recursos con los que cuenta el gobierno federal son bajos y como resultado **están los bajos niveles de gasto público** que a su vez, mete freno a la expansión de la economía.

T-MEC no hará milagros

Uno de los factores que provocó una caída en la inversión fue la incertidumbre respecto a la aprobación del T.MEC en Estados Unidos, ante los jaloneos entre el presidente Donald Trump y los congresistas de oposición.

Para Boni, con la aprobación del pacto comercial en los tres países se puede suponer que mejoren los niveles de inversión; sin embargo, “no se espera un milagro”, ya que **los recursos no crecerían, sino que regresarían a su margen anterior.**

Para que México impulse el crecimiento de la inversión, de acuerdo con el especialista, debe establecer **un trato de confianza mutua con la iniciativa privada más allá del pacto comercial**, por tanto, son positivos los acercamientos que se presentan para mejorar esta relación.

“Este gobierno empezó con la idea de imitar el papel del sector privado, cambió los contratos del aeropuerto y hay dudas sobre la industria petrolera. **El sector privado tiene cierta desconfianza y eso se tiene que arreglar.**”

No obstante, el economista considera que el nuevo acuerdo comercial de América del Norte despejaría el clima para las inversiones; sin embargo, la implementación del T-MEC enfrenta algunos retos que, en el corto plazo, no interferirán en la mejora de la economía nacional.

Uno de estos retos será la **aplicación de las reglas de origen y los agregados laborales**, cuyos efectos –positivos o negativos– aún no pueden ser cuantificables.

“Pueden ser en varios años para ver los efectos y no nos metemos mucho en proyecciones a largo plazo porque aún está muy poco claro cómo se van a aplicar las nuevas reglas del acuerdo”, aclara.